

DIARIO DE



VALENCIA.

Del Martes 20 de Enero de 1795.

SAN FABIAN, Y SAN SEBASTIAN MARTIRES.

Está la Indulgencia de las Quarenta Horas en la Iglesia Parroquial de Santo Tomás; se descubre á las 7 de la mañana, y se reserva á las 5 de la tarde.

ORACION AL SANTISIMO SACRAMENTO

Con motivo de celebrarse hoy en el Vaticano de Roma la Congregacion Preparatoria sobre la aprobacion de Milagros de nuestro dignísimo Prelado y Venerable Siervo de Dios DON JUAN DE RIBERA, Patriarca de Antioquia, Arzobispo de esta Diócesi, y Virey de esta Ciudad y Provincia.

DULCISIMO JESUS SACRAMENTADO.

¡Q Uién tubiera el corazon recto, y los labios purificados, para hablaros con eficacia al pie de vuestro magestuoso Tabernáculo, no en aquel lenguaje propio de nuestra ignorancia y flaqueza, sino en el fervoroso estilo de los mas abrasados Serafines! ¿Sabels por qué? Porque no venimos, no, como otros días á que nos defendais de nuestros enemigos, conservéis la fe en nuestra Nacion, la fidelidad en vuestros hijos, la paz en este Reyno Católico, y el valor en nuestras Armas. Esto, Omnipotente Señor, ya lo tenemos sabido, y lo hacemos por costumbre religiosa: y así es, que no, no podemos olvidar la importante obligacion de acudir á vuestras Aras, para que nos protejais en estas calamidades. Otro objeto, cuyo éxito feliz ha de redundar en gloria de esta Ciudad y su Reyno, es el que nos postra hoy en vuestra adorable presencia. Otra causa, no comun en nuestros tiempos, nos hace enternecer en este día, y nos obliga á las súplicas. ¿Y cómo puede ser ménos, si Vos, en cuya mano teneis el corazon de los Príncipes, habels, movido el de vuestro Vicario y Oráculo

nuestro en la tierra, para que se celebre en su Vaticano la Congregacion Preparatoria sobre la oprobacion de Milagros de vuestro Siervo DON JUAN DE RIBERA, el qual tanto os reverenció en este mundo, en el adorable Misterio de la Eucaristía? Verdaderamente tenemos razon sobrada para acaudillarnos en numerosas tropas, y acudir á vuestro Santuario, á implorar el mas cabal acierto en esta empresa. ¡O Señor! ¡qué punto tan interesante para todos! ¡y qué consuelo tan grande para los que á este digno Prelado le debemos tan singulares mercedes! Ea, pues, dulcísimo Salvador, dignaos admitir los ruegos de vuestros hijos, para que consiga vuestro Siervo los honores y excelencias de los justos, con que son honrados en la tierra. Asista hoy singularmente vuestro Espíritu Divino en medio de la Congregacion Santa, é inflame los corazones, ilumine los sentidos, y dirija los pareceres de los que asisten á ella, representando la Iglesia. Mirad, Señor, que vuestro Siervo se hace acreedor á las honras que la Católica Iglesia tributa á los Bienaventurados. ¡O! Publíquelo sus finezas, y su amor á Vos Sacramentado; pues no solo quando vivia os veneraba en esa Arca de la Ley de Gracia, si que tambien procuraba que todos hiciesen lo mismo. Si esto no fuere bastante para implorar vuestro auxilio, volved los ojos á tantas Cofradías deramadas por el Reyno, promovidas por vuestro zelo: o Patriarca, floreciendo en ellas la fervorosa devocion á Vos en la Eucaristía, Ved tambien el ardor con que nuestro Católico Rey Felipe III. sacó, á instancias de vuestro Siervo, los Moros de España; los quales, como sarnosas ovejas, pegaban el contagio á los Christianos, motivo que entibió algun tiempo la devocion de los Fieles. Acordaos tambien, Señor, de tantos Lugares pios y religiosos, que reconocen á nuestro Heroe por Padre, y por Fundador: igualmente de vuestro Santo S. pulcro de la Villa de Alcoy, cuyo Convento edificó en desagravio del atentado sacrilego que allí cometió un pérfido *Francés*, con vuestro Sagrado Cuerpo. Si acaso no os dignaseis todavía colocar en vuestro eterno juicio el *Non plus ultra* de las finezas de RIBERA, tended la vista sobre el delicioso campo de la Provincia de Menores Capuchinos, y Convento de Valencia, y hallareis eternamente agradecidos á su Venerable Bienhechor á todos sus exemplares Religiosos. Estos publican con humildad, que la devocion á Vos Sacramentado, que tenia vuestro Siervo, fué la causa de la fundacion de su

Provincia, llamada de vuestra *Sangre preciosa*, en este Reyno. ¿Queréis mas, amoroso Padre? Pues ved como para que fuese loada vuestra Magestad Divina en tan elevado Misterio, fundó una Basílica á sus expensas, tal es este Colegio dedicado á vuestro *Sacratísimo Cuerpo*, gastando en su construccion considerables sumas, y adornando su Templo con tanta magestad y pompa, que puede competir muy bien con él otro de Salomon. Sin duda esta fundacion tan santa, pide como de justicia, se proceda á la veneracion de su amado Fundador en los Altares. Atended, Señor, á la gravedad, armonía y devocion con que los Ministros de esta Real Capilla, os suplican les dexéis ver logrados felizmente sus deseos. ¿Y si esto hizo vuestro Siervo acá en la tierra, cómo dexará de ser acreedor de vuestras glorias en el Cielo? No, Jesus Sacramentado, no pueden quedar sin la debida recompensa servicios tan distinguidos. Por todas estas memorias, y por las Santas Reliquias de los Bienaventurados, que colocó en su Basílica nuestro Prelado dignísimo, os suplicamos, Señor, alumbreis á nuestro actual Pontífice, para que aprobando éste sus Milagros, podamos verle en el catálogo de los Beatos, y expuesto á la veneracion del Pueblo Christiano, para que nos llenemos de un indecible júbilo, y nos animemos á imitar con actividad sus virtudes. Haced, Señor, con vuestro Siervo, lo que os dignasteis hacer con los Heroes mas santos y virtuosos de su siglo, que lograron entre sí una envidiable amistad; estos son no ménos que un *San Luis Bertran*, un *San Pasqual Baylon*, y un *Beato Nicolas Factor*. Imponed, imponed un silencio perdurable al loco y precipitado monton de Hereges, para que no arroje contra la Iglesia Católica su mortífero veneno, ya con palabras, ya con escritas. Sellad los labios á los Xefes de los Ciegos, que se toman la libertad de hablar mal hasta de los mas Santos. Reprimid y poned freno á su orgullo, para que se contengan en medio de sus errores, y no se propaguen á nosotros; pues como Fieles Católicos no cesaremos de rogar por ellos. En fin, Señor, os suplicamos, que vistas la inocente vida, virtud excelsa, é ilustres acciones de vuestro Siervo JUAN DE RIBERA, os dignéis colocarle luego, luego, en los Altares. Amen.

El Amante de la Verdad.

AL MISMO ASUNTO QUE LA ORACION ANTECEDENTE

OCTAVAS.

Pasajero, que el Orbe presuroso
 Discurre desde Oriente hasta el ocaso,
 Y en busca de lo grande y prodigioso
 Te afanas sin cesar; deten el paso,
 Entra en este Colegio venturoso,
 En él verás unido en dulce lazo,
 Esplendor, santidad, magnificencia,
 Magestad, devoción, decoro y ciencia,
 Si pones tu atención en este suelo,
 Y tan santo Edificio atento miras,
 Renacer sentirás luego el consuelo,
 Y al fin encontrarás porque suspiras
 Aquí descubrirás un nuevo Cielo
 De voces celestiales, dulces Lira's,
 Que te harán confesar con gran contento,
 Que aquí todo es Milagro y es Portento.
 Hoy la Congregación Preparatoria
 Solemniza de Roma el Vaticano,
 Y á este tan santo fin, dulce memoria,
 Se reúne este Pueblo Valenciano;
 En la gloria de Dios funda su gloria,
 Cuando pío se ostenta, y tan ufano,
 No dudando su fe con eficacia,
 Que es RIBERA un Milagro de la gracia;
 Tu dicha sin igual, Valencia mía,
 Tu singular fortuna, Patria amada,
 Me sorprende y asombra en este día
 En que nuevo esplendor te hace ilustrada;
 Parece que los Cielos á porfía
 Se esmeran en hacerte afortunada,
 Pues para gloria de tu fértil suelo
 Un nuevo Axro presenta hoy tu Cielo.
 Admitid, pues, Señor y Dios propicio
 Este homenaje humilde y fervoroso,
 Aceptad el ardiente sacrificio
 Que ofrece á vuestra gloria nuestro gozo.
 Dad ya el premio debido á su servicio,
 Declarando á RIBERA milagroso,
 Y pues le hiciste al mundo tan amable,
 Vea el mundo también que es admirable.

En todas las Iglesias estará manifiesto el Santísimo, y en la del Salvador se cantará Misa del Espíritu Santo.